

tigioso Instituto Superior de Estudios Ecuménicos (Instituto Católico de París), fundado en 1967, o sus tareas como experto en el Vaticano II, en la comisión Teológica Internacional, o en la Asamblea del Sínodo de Obispos de 1971 sobre el sacerdocio ministerial.

A lo largo de los cinco capítulos en los que se divide el libro, el autor sabe analizar las líneas esenciales de la teología del dominico francés resaltando, de un modo riguroso y atractivo, sus principales aportaciones a la teología católica del siglo XX, especialmente al Concilio Vaticano II. Tras un primer capítulo en el que se presenta el *Perfil biográfico y teológico de Marie-Joseph Le Guillou*, el libro nos ofrece (cap. 2. *Elementos de método teológico*) algunos análisis de su método teológico, señalando dos claves de su teología: la perspectiva ecuménica y el cristocentrismo trinitario. En el tercer capítulo (*Teología del Misterio*) el autor estudia lo que considera el núcleo de la obra teológica de Le Guillou: la noción de *misterio*. Esta categoría otorga a la teología del dominico francés un carácter marcadamente católico, vivo y riguroso, y le permite intuir y elaborar una eclesiología de carácter ecuménico. En el capítulo cuarto (*Temas de eclesiología*) se exponen algunas notas fundamentales de su eclesiología, como por ejemplo, la perspectiva de misión, la dimensión ecuménica y la noción de comunión. El autor ofrece en el capítulo final (*Conclusiones*) una valiosa síntesis de las aportaciones de Le Guillou a la teología católica. En todo su trabajo se ha servido de una fuente especialmente valiosa: los volúmenes que recogen las jornadas de estudio sobre la figura del dominico celebradas tras su muerte.

Aunque faltan quizás algunos análisis críticos que apunten las limitaciones

del pensamiento de Le Guillou o, al menos, señalen los avances que se han producido en los últimos años en los temas tratados por el teólogo dominico, nos encontramos ante una obra indispensable para el lector de habla castellana que desee acercarse al teólogo Marie-Joseph Le Guillou. Por otro lado, la publicación de esta investigación llena la penosa laguna en la que había caído su pensamiento a partir de la enfermedad que sufrió en 1974, que le obligó a suspender su trabajo teológico. En este sentido, Gabriel Richi tiene el mérito de contrarrestar la lamentable ausencia de toda referencia al «Teólogo del misterio» en diversas obras recientes sobre la teología del siglo XX o en diccionarios sobre teólogos.

Cabe destacar finalmente el acierto del autor al ofrecer un valioso apéndice final con la bibliografía completa, ordenada y comentada de la obra de Le Guillou.

Juan Alonso

Carlo SACCONI, *Il libro della scala di Maometto*, Arnoldo Mondadori Ed., Segrate 1999, 235 pp., 11 x 18,5, ISBN 88-04-46467-4.

El *Libro de la Escala de Mahoma* es un texto fundamental para conocer bien e interpretar adecuadamente aspectos centrales del mundo islámico, y particularmente sus concepciones escatológicas y su espiritualidad. Se basa en la leyenda musulmana de la subida nocturna de Mahoma al más allá, con un itinerario que le llevó a visitar el paraíso y los infiernos. Datos coránicos han sido enriquecidos y ampliados en el relato por la imaginación y la fantasía populares, si bien no debe descartarse una notable participación culta en la composición del libro.

Guiado por el ángel Gabriel, Mahoma recorre las moradas del cielo, donde puede admirar sus infinitas maravillas, y las tierras infernales, donde conoce las penas terribles de los condenados. Muchos consideran, desde los estudios de Miguel Asín Palacios (*La escatología musulmana en la Divina Comedia*, Madrid 1919; Madrid-Granada 1943), que este libro ha sido fuente principal de inspiración para la gran obra de Dante. José Muñoz Sendino publicó en 1949 una excelente versión castellana, que tenía como precedente la traducción realizada en el siglo XIII durante el reinado de Alfonso X el Sabio.

La presente edición italiana ha sido preparada por Carlo Saccone, profesor de Islamismo en el Instituto de Ciencias religiosas de Trento. El volumen incluye extensas notas al texto (pp. 139-173), y un excelente estudio titulado «Il miraj di Maometto: una leggenda tra Oriente e Occidente» (pp. 177-225).

José Morales

Josep Ignasi SARANYANA, *Teología de la Mujer, Teología Feminista, Teología Mujerista y Ecofeminismo en América Latina (1975-2000)*, Promesa, San José de Costa Rica 2001, 144 pp., 13,3 x 21, ISBN 9968-41-003-9.

Se trata de parte de un capítulo del tomo III de «Teología en América Latina», que edita Vervuert-Iberoamericana (Frankfurt-Madrid). El Primer tomo, que abarca de 1493 a 1715, salió en 1999. El tercero está muy avanzado.

Se analiza el planteamiento feminista en relación con la teología en Latinoamérica, que se manifiesta en cuatro corrientes: la teología feminista, unida durante un tiempo a la Teología de la Liberación; la teología feminista, que se

separó de esta corriente teológica en los años ochenta y evolucionó hacia la «teología mujerista» (teología del género, cultivada sobre todo por teólogos metodistas en Centroamérica, Brasil y estados sureños de USA); y una rama más radical, el «ecofeminismo». La causa de este giro de la teología feminista hay que buscarla en la aplicación de la hermenéutica filosófica que entronca con Bultmann y Heidegger. Fue desarrollada por Gadamer y popularizada en América Latina por Derrida.

Junto a estas tres corrientes, la Teología de la Mujer, busca apoyos más sólidos en la revelación, está todavía poco desarrollada, aunque se han hecho algunas contribuciones latinoamericanas, por ejemplo, María Teresa Procile Santiso, fallecida recientemente en Montevideo.

Se trata de un libro de perspectiva que orienta en este tema complejo; se detiene en el escenario latinoamericano, pero en líneas generales es válido para el problema feminista en el ámbito de la teología.

Elisabeth Reinhardt

SECRETARIATO ATTIVITÀ ECUMENICHE (a cura di), *La preghiera respiro delle religioni. Gruppi di studio della XXXVI sessione di formazione ecumenica*, Ancora, Milano 2000, 223 pp., 14,5 x 21, ISBN 88-7610-792-4.

La oración en común ha sido y es una de las vías más recorridas en el ecumenismo, y comienza a serlo también en los contactos entre las diferentes religiones. La Jornada mundial de oración por la paz, que tuvo lugar en Asís el 27 de octubre de 1986, ha sido una de las iniciativas de Juan Pablo II que más ha solicitado la atención de cristianos y no cristianos que se afanan en nobles es-